

# La 110

Año II

Núm. 19

1 de febrero de 1938



YA TENEMOS CASI DERROTADO A OTRO DE NUESTROS PEORES ENEMIGOS: EL FRIO. LLEVAMOS UNOS DIAS ESPLENDIDOS, QUE APROVECHAMOS PARA SOLEARNOS, REBOSANTES DE OPTIMISMO. NOS LANZAMOS POR TODOS LOS PROCEDIMIENTOS A DESENTUMECER LOS MIEMBROS. HIGIENE, DEPORTES, ALIMENTACION, SERVICIOS, DISTRIBUCION DE NOTICIAS. TODO SIRVE DE PRETEXTO PARA RECREARNOS CON LA TEMPERATURA. Y COMO SIEMPRE: ¡ALERTA!

Ayuntamiento de Madrid

# COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Hasta nosotros llega, por conducto de uno de los componentes de la Brigada, la carta y el artículo que a continuación transcribimos. Es tal la impresión que en nuestro ánimo ha producido su lectura, que no sólo accedemos gustosos y satisfechos a la publicación que del artículo nos piden, sino que también lo hacemos de la carta, para que sirva de ejemplo, agradeciéndole a su autor su efusiva dedicatoria. No precisamos de más estímulo para defender, luchando, nuestra causa que nuestro propio ideal; pero si lo precisáramos serían suficientes casos como éste para levantar de una forma enérgica nuestro ánimo, siempre inquebrantable en el deseo de vencer.

Compañero Carreño: LA 110 te saluda y te promete caminar constante por la senda de triunfos que nos ha de conducir a la victoria.



Beires, 16 enero de 1938.

Mi querido hijo.

Salud: Hace unos días tengo escritas esas dos cuartillas que adjunto te remito; éstas han sido inspiradas al calor del profundo amor que por nuestra causa siento y que todos defendemos. Si tú las encuentras bien y tienes oportunidad o facilidad para ello, hazlas llegar, si son aceptables y dignas de su publicación, hasta la Dirección de vuestros periódicos LA 110 o *Transmisiones*, pues a ambos, o a uno de ellos, se las dedico, con toda admiración y cariño.

Sin otra cosa, salud y un abrazo de tu padre que no te olvida.—M. Carreño.

## CABALLEROS DEL IDEAL

¡Salud, camaradas!

¡Salud, valientes soldados, fuerzas leales de Tierra, Mar y Aire; salud!... Con vuestra gesta maravillosa estáis forjando una nueva España: la España de la Libertad, de la Justicia y del Amor... Quisiera, del jardín florido de mi ilusión, juntar todas sus flores y, cual mensajeras palomas, enviaros a los frentes de batalla rosas perfumadas, como premio a vuestro heroísmo. Quisiera con ellas construir innumerables guirnaldas y ceñirlas, uno a uno, en vuestras frentes aureoladas de bravos luchadores...

Sois los Caballeros del Ideal, que, con vuestra sangre generosa, estáis regando los senderos por donde han de caminar futuras generaciones. Salud...

El Mundo entero os contempla, y en las páginas de oro del Libro Universal, os reserva lugares donde escribir las gloriosas epopeyas de un Pueblo que—queriendo ser libre—, signó con trazos indelebles el surgir de otra generación enmarcada en ilimitados horizontes de Igualdad, de Amor y de Paz...

## RETAGUARDIA

Frente de trabajo: Con fe, sin descanso; centuplicado nuestro esfuerzo—honrándonos por el símbolo que representa—, trabajemos: empuñando las armas del trabajo, haciéndonos dignos colaboradores de los que luchan en vanguardia; hagamos producción de sano optimismo espiritual, sembrando las semillas del bien material, y la victoria será nuestra, y con ella, la satisfacción del deber cumplido, ante el Mundo y ante la Historia.

JOSE MARTINEZ CARREÑO

## P A T R I O T I S M O

Palabra explotada por la gran burguesía, por los monopolizadores de los grandes trusts, por la gran banca, etc.; para esta gran máquina que movía todo el sistema económico de nuestro país, su patriotismo no es ni más ni menos que mantener su privilegio para tener una clase sumisa que le sirva de instrumento para no desfigurar dicho sistema; de esta forma entienden nuestros enemigos el patriotismo. A través de una larga vida de lucha el pueblo trabajador y democrático se da su sistema; todos los desposeídos de la fortuna empezamos a sentir un tanto el bienestar que la naturaleza proporciona a sus hijos.

Los hombres que componían el aparato económico de nuestro país, se alzaron en armas contra nuestro Gobierno legítimo que representaba todas las fuerzas progresivas; para su mayor y más rápido triunfo se sirvieron de organismos que un día hicieron juramento de honor para servir con lealtad a la Constitución que el pueblo supo darse. No todos siguen a los traidores, aún nos quedan algunos hombres que, de ningún modo, hicieron su juramento en vano; éstos, verdaderos patriotas amantes de su pueblo, se unen a las masas laboriosas y he aquí que en la marcha de la guerra nos encontramos con un joven y buen organizado ejército, dispuesto a llegar a los mayores sacrificios para salvar nuestro suelo de la ya conocida invasión extranjera.

La lucha que en estos momentos se desarrolla en nuestra querida España, bien definida está, y quiero hacer comprender con palabras claras a aquellos camaradas combatientes que todavía no tienen concepto claro del significado de nuestra guerra, lo que ésta para nosotros representa. Por muy roma que sea la inteligencia del combatiente que vivió al margen de nuestra vida política o sindical, o por muchos que sean los prejuicios adquiridos en la vieja sociedad, no puede pasar inadvertido de la razón natural que nos asiste, y como ésta ante todas las armas se impone, la razón será la que triunfe en todos sus aspectos. Si en vuestra formación patriótica tenéis un buen concepto, si os hacéis un examen imparcial en vuestras conciencias, es indispensable que ante la realidad de los hechos ha llegado el momento de poner en práctica vuestro sentimiento patrio; hechos para que os rindáis a la evidencia son muchos y el principal está a la vista del mundo: «que la historia de la invasión se repite». Parte de nuestro suelo está siendo hollado por extranjeros que, sin escrúpulos de ninguna clase, hacen víctimas a nuestras mujeres saciando en ellas sus bárbaros apetitos carnales, y hemos de tener presente que por las venas de esas compañeras corre sangre como la

nuestra, puramente española; los traidores a nuestra Constitución así pagan los servicios a sus mercenarios, con nuestras mujeres, tan sagradas para nosotros en nuestra tradición de conservar la honra y el honor de las mismas.

Habéis de tener presente en vuestro pensamiento que cuando termine la contienda en favor de la legitimidad republicana, ésta nos forjará una sociedad nueva donde todos los españoles sabrán sus derechos y sus deberes. No dudéis de nuestra victoria, porque la República, guiada por el sentido de la razón, ha sacado de las entrañas del pueblo laborioso un Ejército joven, impregnándole de un sentido moderno y democrático; colmado de virtudes tan altas, que vencerá a los traidores que no tuvieron el menor escrúpulo de vender España a las naciones totalitarias.

También los camaradas combatientes, que tienen una responsabilidad contraída con el Gobierno del Frente Popular, en ningún momento pueden olvidar el deber que nos hemos impuesto en esta lucha decisiva, donde nos jugamos nuestros progresos alcanzados a través de una lucha larga que tantos sacrificios costó a la clase trabajadora para conseguir un avance en nuestras reivindicaciones económicas.

Soldados ayer en el campo sindical y político, forjados en una disciplina que, como fruto de ella, conseguimos un mejor vivir al llevar a nuestros humildes hogares un salario de diferencia al irrisorio que disfrutábamos antes de empezar nuestras luchas de carácter económico, esta disciplina y estas virtudes hemos de ponerlas a prueba y al servicio de nuestro glorioso Ejército popular, de este Ejército que es propiamente nuestro, puesto que de nuestras entrañas nació, y si entonces teníamos el deber de superarnos en nuestros conocimientos sindicales para hacernos luchadores perfectos, hoy tenemos el doble compromiso de hacer otro tanto para perfeccionarnos en el arte militar, puesto que convencidos estamos de que si queremos vencer a nuestro enemigo, que nos ha puesto delante un Ejército, nosotros hemos de responderle con otro organismo militar, que si hoy en esencia combativa está por encima del traidor Franco, no hemos de descansar ni una sola hora hasta superarle también en técnica militar para que nuestra victoria sea más rápida, y de esta forma podremos conservar nuestra patria con sus conceptos democráticos y, dentro de esta democracia, evolucionando hacia el progreso, presentaremos al mundo civilizado un pueblo libre, dueño de sus destinos, para que el mismo pueblo continúe su historia.

SIXTO ROMO.



## QUE OBJETIVO PERSIGUE LA OFENSIVA Y CUALES SON LOS OBSTACULOS QUE PUEDE HALLAR EN SU CAMINO LA INFANTERIA ATACANTE

Al combate a corta distancia de la infantería (ataque) precede el avance de ésta, con objeto de aproximarse inadvertidamente y sin bajas al enemigo, para exterminarlo en un combate cuerpo a cuerpo.

Sin embargo, el enemigo que se defiende procurará descubrir a nuestra infantería lo antes posible, colocando en su camino el mayor número de obstáculos, para obligarle a perder tiempo en vencerlos e infligirles bajas en muertos y heridos.

Los comandantes de los batallones adoptarán todas las providencias necesarias para llevar sus tropas, por accesos ocultos, lo más cerca posible al punto más avanzado de las líneas enemigas.

No obstante, en un terreno abierto, el enemigo puede obligar al batallón a desplegarse a una distancia considerable del punto más avanzado de sus posiciones.

Los grupos de ametralladoras pesadas pueden iniciar su fuego, desde posiciones protegidas, a una distancia de 3.000 metros. Desde los 1.200-1.500 metros el enemigo puede abrir fuego de ametralladoras, emplazadas en posiciones abiertas, aunque bien disimuladas, que hasta aquel momento no hostilizaban a la infantería ata-

cante. Desde los 800 metros, la infantería atacante entra en la zona de fuego de los fusiles ametralladores, fusiles, lanzagranadas y ametralladoras destinadas a hacer fuego de flanco (enfilando a la infantería que avanza).

LAS ALAMBRADAS CONSTITUYEN el segundo obstáculo que el enemigo puede utilizar en gran escala, para detener y paralizar los avances de los pelotones bajo el fuego de ametralladoras y fusiles de la defensa.

LAS BARRERAS QUÍMICAS de sustancias venenosas persistentes pueden constituir el tercer obstáculo. Lo más probable es el uso de sustancias químicas persistentes en los barrancos, matorrales y bosquecillos que no pueden ser defendidos por el fuego.

LA ARTILLERÍA constituye el cuarto obstáculo, pudiendo ya desde 9-10 y aun más kilómetros, especialmente desde 3 kilómetros, hacer fuego, ya sea para castigar a la infantería, obligándola a desmembrarse y retardar su avance, ya sea para crear una barrera de fuego que detenga totalmente la ofensiva.

LOS TANQUES constituyen el quinto obstáculo. Surgiendo repentinamente de su abrigo, los tanques pueden emprender el contraataque de la infantería que avanza y, al encontrarse ésta mal preparada, derrotarla.

El avance de la infantería, venciendo de paso todos los obstáculos enumerados, es lo que se llama ofensiva.

## LAS OBLIGACIONES DEL TIRADOR Y DEL AMETRALLADOR EN LA OFENSIVA

El objetivo principal de los pelotones de tiradores que avanzan, es llegar lo más rápidamente posible hasta el enemigo, para atacarlo a bayonetazos y con granadas.

El objetivo principal del ametrallador con ametralladora pesada, es asegurar con su fuego el avance de los pelotones de tiradores y causar al enemigo el mayor número de bajas.

Para la resolución de estos problemas, los tiradores y ametralladores deben:

- 1) Estudiar el terreno por donde se habrá de avanzar y puntualizar el itinerario de la marcha proyectada.
- 2) Trazar los lugares, desde los cuales es más conveniente hacer fuego, y los caminos para el traslado de uno a otro.
- 3) Adoptar la resolución acerca del orden del traslado, dedicando especial atención al aprovechamiento del terreno al pasar de un lugar a otro.
- 4) Aprovechar los momentos de intensificación del fuego de su artillería y ametralladoras para avanzar rápidamente.
- 5) Cuidar que la ametralladora y el fusil no se ensucien de tierra o barro, especialmente cuando se tiendan directamente en tierra o al arrastrarse por el suelo.
- 6) En todas las circunstancias, incluso durante las paradas para descansar, observar el campo de batalla. Tomar nota de todos los lugares donde se notó la presencia del enemigo: atacar estos lugares con tiros certeros, al aproximarse al enemigo a la distancia de alcance efectivo del fuego de su arma. Al descubrir algunos blancos importantes (un observador, una ametralladora) del enemigo, comunicarlo al comandante del pelotón.
- 7) Atender siempre las indicaciones y señales del comandante del pelotón y la acción de los vecinos, para recibir oportunamente las

órdenes del primero y estar listo a prestar ayuda a los segundos.

8) En las paradas para el descanso no sacar la cabeza, fusil y, especialmente, la ametralladora del abrigo. Al aproximarse a la línea de fuego, no saltar de pronto al montículo, sino tenderse, al principio en el abrigo, y de allí, procurando no descubrirse, trasladarse poco a poco al lugar cómodo para la observación o para hacer fuego. No hacer fuego mientras no exista la menor posibilidad de avanzar sin él.

9) Saber asegurar el avance, aun a pesar del fuego enemigo, mediante el fuego certero de su arma.

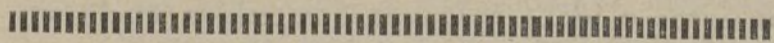
10) Observar incesantemente los resultados del fuego y hacerle las rectificaciones necesarias.

11) Procurar disminuir el gasto de municiones y hacer fuego, apuntando tranquila y exactamente, con el fin de que cada bala disparada, cada ráfaga de la ametralladora, dé en el blanco.

12) Saber vencer toda clase de obstáculos, dedicando especial atención al vencimiento inteligente de las zonas infestadas con sustancias venenosas persistentes, del fuego de barrera de artillería y ametralladoras pesadas y de las alambradas.

13) Saber avanzar conjuntamente con los tanques, y aprovechar la ayuda de éstos para vencer los obstáculos.

14) Saber avanzar en medio del humo y de noche, sin apartarse de la dirección indicada.



Debemos prestar la máxima atención en la lectura de las páginas de esta sección y en saber aprovechar en toda su amplitud las enseñanzas técnicas que de ellas se desprenden; ellas nos ayudarán en los momentos difíciles de la campaña a sortear todos los peligros que se nos puedan presentar, igual que a nuestros compañeros.

# COLABORACION PROPIA

## El eco de unas palabras

Muchas veces—a todos nos ha pasado—, al contemplar una escultura, un monumento, un cuadro, etc., nos hemos dicho: Sí, esto estará muy bien, será una verdadera obra de arte, pero no me llama gran cosa la atención; no me emociona...

Y es natural. Una obra de arte, por ejemplo un cuadro, no resulta nunca completo por sí mismo, sino en el contacto con el espíritu de quien se halla ante aquél.

El artista, al animar la obra con su inspiración y con su genio, la ofrece generosamente a las inspiraciones de quienes las han de contemplar. Pero nosotros, la mayor parte de las veces, no podemos influir en esta inspiración, porque desconocemos lo que el arte es y lo que el arte significa. He aquí el motivo de que no fijemos nuestra atención y no experimentemos la emoción que siente el que sabe interpretarlo.

Pero es que nosotros tenemos que superarnos. Tenemos que dejar de ser lo que éramos. Tenemos que capacitarnos para no pasar junto a las cosas y a los objetos que nos rodean sin advertirlos. Tenemos que ser hombres de nuestra época y hacer honor a nuestra clase de hombres libres y cultos. Tenemos que sentir y ver las obras de arte con una consciencia educada de cuanto significan ante el pensamiento histórico.

No podemos dejar nosotros que el arte se pare; tenemos que darle el impulso necesario para que evolucione a medida de nuestras aspiraciones. Tenemos todos que aficionarnos al arte, ya que nada como el arte sugiere sentimientos e ideas a la vez que educa en la sinceridad y el bien...

Pensad, pues, todos conmigo, en lo acertadísimo que estuvo uno de los Jefes de la Brigada cuando, en una ocasión, dijo: NOSOTROS QUEREMOS ACOSTUMBRAR, Y ESTAMOS ACOSTUMBRANDO, A QUE NUESTROS SOLDADOS SEPAN SENTIR Y MIRAR CON CARÍO LAS COSAS ARTÍSTICAS, PORQUE CREEMOS HACER CON ELLO UNA VERDADERA LABOR DE FORMACION.

EL MAESTRO DE INTENDENCIA

NUESTRA VOLUNTAD INQUEBRANTABLE DE VENCER, NUESTRA CAPACITACION Y NUESTRA FE SIN RESERVAS EN EL TRIUNFO, SON LAS TRES ARMAS PRIMORDIALES DE NUESTRO YA POTENTE ARSENAL Y CON LAS QUE, DE NINGUNA MANERA, PUEDEN CONTAR PARA SI NUESTROS ENEMIGOS POR MUCHAS AYUDAS QUE DESDE FUERA LES PUEDAN PROPORCIONAR

## Hablando de ideales y de lo que es un campesino

Yo he tenido que reprocharle varias veces a... (un camarada de la cuarta Compañía) el decir que los campesinos somos analfabetos e incultos. Yo me acongojé al oírle y saber que es cierto, y no quise entablar un debate, eludiendo aquella discusión. No obstante, aprovecho esta ocasión para exponer los motivos por los cuales adolece la clase trabajadora española del defecto, hartamente lamentable, del analfabetismo, que, poco a poco, va desapareciendo, gracias a nuestro propio esfuerzo.

El campesino era yunque de la tierra en su infancia, antes de nuestra revolución. Así que el labrador, proletario o mediero, no podía instruir a sus hijos por la renta tan elevada que imponía el burgués. Y esos pobres labradores, cuando tenían un chico en casa, apenas podía andar, en vez de mandarlo a la escuela hasta cierta edad, le enseñaban a destripar terrones.

¡Pobres chicos, campesinos de ayer! Quiera la Naturaleza que el triunfo sea nuestro, como yo espero lo será, y el Gobierno del Frente Popular vigile esos chicos analfabetos para que, de una vez, desaparezca el analfabetismo en nuestra querida Patria.

Hoy luchamos con unas armas; armas que mañana, una vez ganada la guerra, y después de expulsar a traidores e invasores, dejará el campesino para luengos siglos y cogerá la mancha y la piqueta, que son los instrumentos más productivos que existen en la Humanidad.

El soldado,

ANTONIO MUÑOZ TRIVIÑO

## Lo sabemos todos que la victoria es del pueblo

La victoria del fascismo en la guerra actual significaría perder la independencia del país y su transformación en una colonia del fascismo alemán e italiano, la restauración del régimen del señoritismo y del caciquismo, la dominación de los grandes terratenientes y latifundistas de la gran burguesía, la abolición de los estatutos vasco y catalán, y liquidación de sus libertades nacionalistas, instaurando un régimen de opresión nacional.

El triunfo del fascismo significaría liquidar las libertades democráticas, disolver las organizaciones y los partidos del Frente Popular y la aniquilación física de los mejores hijos del pueblo español. Significaría la instauración de un régimen de dictadura terrorista contra el pueblo entero. Aboliría todas las mejoras económicas y sociales de los trabajadores, introduciendo el régimen de una explotación extraordinaria y medieval. Tendríamos que devolver las tierras a los terratenientes, a la Iglesia, a los señoritos. Significaría una guerra mundial preparada por Hitler y Mussolini.

Resumen: «El fascismo es la guerra».

Sabiendo todo esto, debemos estar más unidos al Gobierno que nunca, centralizando todos los Cuerpos de que consta el Ejército Popular. De esta forma nos será más factible obtener la victoria.

Luchamos por una España nueva, donde el pueblo mismo es el que gobierna. Nuestra única ilusión debe ser eliminar la canalla fascista.

¡Viva la España independiente!

El Comisario de Intendencia,

ALVARO MUELAS

## ¡Viva nuestro Ejército Popular!

Claro exponente y fiel reflejo de nuestros valores morales, disciplina y amor a la independencia de nuestra España, ha sido la rápida y rotunda caída de Teruel.

No podía ser de otra manera. Nosotros, hijos de un pueblo que sufría humillaciones, que acallaba en su corazón, sano y heroico, toda clase de vejámenes vergonzosos de una burguesía degenerada y feroz, habíamos de responder como un solo hombre a las justas demandas de la dignidad humana y los derechos del hombre.

Sólo nos faltaba ser disciplinados. Ya lo somos. La disciplina es uno de los factores más difíciles de poseer, pero también de lo que más honra le da a todo buen Soldado que, como español, sinónimo de heroísmo, disciplina y honradez, se precie de serlo.

A nosotros, Soldados del Pueblo, Soldados de la República, nos ha caído en suerte ser los elegidos para desarrollar el grandioso drama español, en el que se litigan dos tendencias: EL CAPITAL Y EL TRABAJO.

Seamos dignos de nuestros camaradas de Francia en su Revolución, así como también de los no menos invictos y heroicos camaradas de la Rusia libre, que tan alto y limpio están poniendo el nombre de su patria, a fuerza de innumerables sacrificios.

Así, pues, camaradas Soldados, luchemos con ahínco, afilemos nuestras bayonetas y lancémonos con fe ciega por la victoria final, que es la única que nos ha de emancipar del yugo opresor del capital y del cerrilismo clerical, que sólo nos suministró doctrinas prostituidas, llenas de prejuicios, y aberraciones malsanas.

¡Volvamos pronto a nuestros hogares con el indiscutible laurel de la victoria! Abracemos a nuestros seres queridos, que nos contemplan como héroes y que, como tales, hemos de figurar en la Historia de los pueblos como luz rasgadora de tinieblas universales, que alumbrarán el porvenir con una era de paz y de justicia para todos los que fuimos PARIAS DE LA TIERRA.

El soldado,

DIEGO NAVAS



*Esta vez la glosa del poeta no puede ser ni ditirámica, ni biográfica; es nuestro, no tiene historia ni le conoce como poeta nadie más que nosotros.*

*Su obra, quizás única, es el romance que aquí figura.*

*Pero, a pesar de ello, para nosotros resulta tan halagüeño el daros a conocer cosas propias que, un poquito orgullosos, sin duda, por hoy dejamos a los clásicos y nos quedamos en nuestra propia esencia.*

### ¡UNA BROMA!

Aunque Franco y los demás que un día se sublevaron contra el Gobierno leal; aunque allá en Berlín y Roma quieran dar tono de broma a lo que broma no es, la realidad está en la «toma» en la «toma de Teruel».

¡Toma, toma, vaya broma!  
¿Es broma, o es una «toma»?  
¡No sé, será lo que es.  
¡...«Toma, toma...»!

Queipo, el *speaker* vicioso, con su gesto tabernario, habló en un tono chistoso y en son de chanza y en broma dijo: «¡Esos rojos de goma que sólo saben correr; esos rojos sin cuartel, sin orden y sin concierto, dicen que han tomao Teruel; eso no puede ser cierto, de seguro es una broma!»  
¡Toma, toma, vaya broma!

¿Es broma, o es una «toma»?  
¡No sé, será lo que es.  
¡...«Toma, toma...»!

Hoy, a los ojos del mundo, se pone de manifiesto que aquí hay orden y concierto y un Ejército invencible; lo que parecía increíble; lo que no querían creer y que tomaban a broma... Pues, ahora, «toma que toma» que se ha tomado Teruel.  
¡Toma, toma, vaya broma!  
¿Es broma, o es una «toma»?  
¡No sé, será lo que es.  
¡...«Toma, toma...»!

Suponiendo que sea broma esta cuestión de la «toma» y que en «broma o en bromilla» tomamos la invicta villa de Teruel, para el Gobierno, y ni el rigor del invierno ni las tropas mercenarias de tres o cuatro naciones han impedido la «toma» les molestará la broma; pero temen... que algún día nos molestemos y de España los echemos, y prefieren... irnos siguiendo la broma, y nosotros toma y toma seguiremos.  
¡¡¡Venga broma!!!

*El Sargento de Intendencia,*  
F. ALMAGRO

Final  
verna  
de los  
en las  
somb

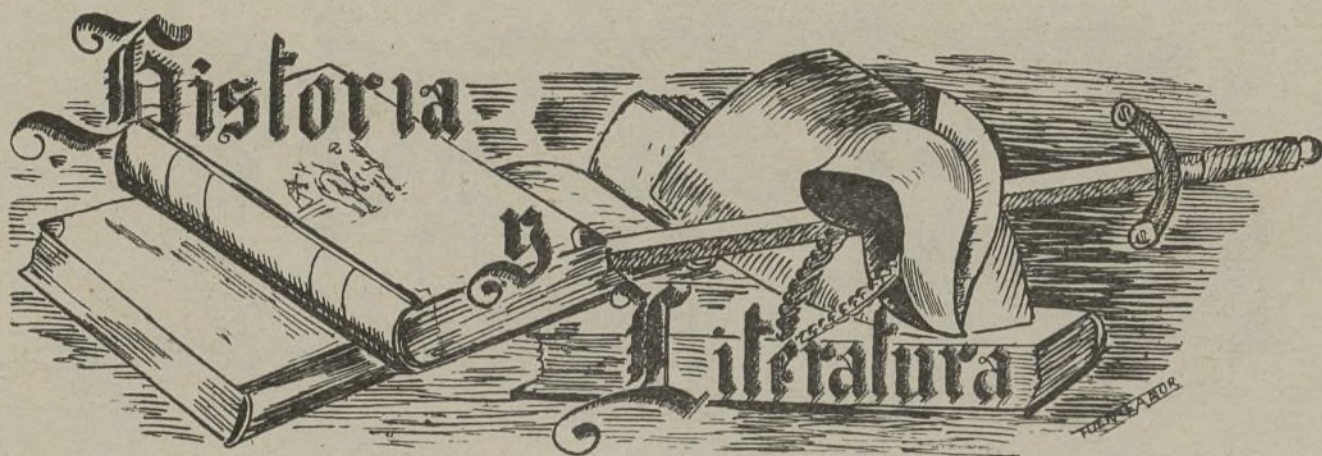
Cuan  
Angel  
mundo  
revolu  
legrín  
rio y  
concie  
rumbo

Fren  
Checa  
mado  
desto  
bosant  
y buen  
sin m

Poco  
los co  
Quien  
de Ar  
regene  
ellos I  
de sus  
chispa  
res de  
de ráp  
instaur  
y soci  
a cual  
discusi  
pe de  
distint

Reun  
jura. I  
ros, se  
los obr  
rán la

Se el  
pectiva  
miento  
Monó  
húmed  
pro de



## GLOSAS HISTÓRICAS

# Una página poco conocida

Finaliza el año 1919. En su despedida, una noche invernal, fría y húmeda, envuelve a Zaragoza, la ciudad de los Sitios, que duerme tranquila y confiada. Silencio en las calles, alterado solamente por el murmullo de sombras que se deslizan sigilosas.

Cuartel del Carmen... Noveno ligero de Artillería... Angel Checa, el cerillero, idealista y soñador de un mundo nuevo en realidades sociales. El Cabo Godoy, revolucionario, de espíritu exaltado y romántico. Pelegrín, el corneta, joven de locuras infantiles... Escenario y actores del drama que conmovió largamente las conciencias españolas y pudo repercutir cambiando el rumbo de la Historia.

Frente al Cuartel: un puestecito de periódicos, donde Checa desgrana los días de su vida azarosa, ensimismado en la lectura. Obreros y soldados llenan el modesto cuarto, y el verbo cálido del cerillero fluye rebotante, cantando las venturas de una sociedad justa y buena: sin oprimidos, sin sufrimientos, sin hambre, sin miseria.

Poco a poco, el raudal de ideas vertidas prende en los corazones oyentes, llegando a completa floración. Quien con más avidez recoge la siembra es un Cabo de Artillería, Godoy. Pleno de inquietudes, anhelando regeneración social, atrae nuevos compañeros, entre ellos Pelegrín, el corneta, casi niño, y en la alegría de sus juveniles años prende, como débil lucecita, la chispa del ideal, que adquiere pronto los resplandores de las grandes luminarias. Hombres, todos ellos, de rápidas decisiones, quieren acometer la empresa de instaurar en nuestra Patria un régimen más humano y social. Las oligarquías dominantes cierran el paso a cualquier intento pacífico. Meditan; tienen grandes discusiones, y con locura acarician la idea de un golpe de fuerza y audacia que habrían de secundar en distintas poblaciones.

Reuniones de militares y obreros. Trama de la conjura. Los soldados del Noveno ligero serán los primeros, seguirán los del Quinto de Zapadores y tras ellos los obreros, que, en las cercanías del Cuartel, esperarán las armas para unirse a sus hermanos de lucha.

Se elige fecha: 1 de enero de 1920. Se cruzan las respectivas consignas, y queda Checa, el alma del movimiento, elegido como elemento director.

Monótono deslizarse de la noche precedente. Frío y húmedo el ambiente. El Ebro sigue, en el silente susurro de sus aguas, envuelto entre gélida neblina. En el

amanecer del año 1920, la aurora alborea, alumbrando los espíritus inquietos que se sumen en la aventura. También en las sombras de la noche surge la traición. Un complicado siente miedo... y delata...

Madrugada de esperanzas. Poco a poco, los conjurados afluyen al Cuartel. Checa, el primero. Godoy no duerme. Con él, un grupo de conjurados levanta la tropa. Una arenga viril y enérgica. Las palabras vibran con acento de metal, acusadoras de una larga cadena de injusticias. Le sonríe el futuro próximo y feliz... Entusiasmo en la tropa: vivas, gritos, irrumpiendo en el patio, entre la loca algarabía de la ilusión que anida en sus pechos. Breve episodio de lucha en la guardia, y quedan dueños del Cuartel. Mas ya era tarde. La traición había socavado la gesta.

Los representantes del Poder tomaron medidas, rodeando con sus guardianes el Cuartel. Alguien faltó a su compromiso. En la impremeditación y premura, faltaron avisos a los otros conjurados, que creyeron aplazado el movimiento. Sonaron disparos. Se generalizó la lucha, y en el patio del cuartel corrió sangre joven, vertida generosamente. Checa cayó. Una bala hirió el corazón que latía a impulsos del calor de sus grandes ideales... Ni un grito, ni un gemido. Murió sereno y tranquilo por su deber...

Siguió la lucha. Llegaron nuevos refuerzos del Poder. Surgió el desaliento... y aquellos románticos de la aventura tuvieron que rendirse...



Comenzó sus funciones el fuero de Justicia de la sociedad vieja e incomprensible. Entre la frialdad de unos jueces, incapaces de comprender y sentir el valor de la abnegación y el sacrificio, fueron condenados a muerte por el delito de haberse exaltado en la prosecución de una nueva justicia y mejora...

En una gris mañana fueron llevados al sacrificio. Uno de los conjurados fué en la camilla, de herida grave. Godoy, firme y sereno; el corneta, casi niño, se resistía...

Una descarga segó en flor aquellas vidas juveniles, plétóricas de ilusiones, que, al marcar una nueva página en la Historia, abrieron un capítulo de nuevos rumbos, que se ha de cerrar con las vidas de nuestros hermanos inmolados en la lucha presente...





## Temas sanitarios de campaña

Entre los problemas militares de más importancia durante el desarrollo de una guerra, figura el de «la conservación y recuperación de los efectivos humanos».

El factor hombre, que era fundamental en los tiempos de Aníbal y Napoleón, sigue siéndolo hoy, a pesar del polifacético desarrollo de la máquina de guerra. El ejército que cuente con el mayor número de hombres cultos, fuertes, disciplinados y de elevado espíritu, será siempre el mejor. De esto se deduce la importancia de la Sanidad en la guerra.

Hay quien no ve en el camillero, en la enfermera o en el médico, más que unos camaradas que cumplen una misión humanitaria, y, sin embargo, este aspecto está secundariamente supeditado a la verdadera finalidad del servicio sanitario, que, como queda enunciado, es el de «la conservación y recuperación de los efectivos humanos», para que el Mando disponga en todo momento de un ejército lo más numeroso posible y, al mismo tiempo, fuerte, sano, en condiciones de soportar todas las privaciones y fatigas propias de una guerra moderna, de una guerra que, como la que nosotros vivimos, requiere un vigor físico a toda prueba y una capacidad psíquica cada día mayor.

La recuperación de enfermos y heridos está ya bien organizada en nuestro Ejército; de una manera automática se cumple en los distintos escalones sanitarios que, sin solución de continuidad y con unidad de criterio, funcionan desde la primera línea hasta los centros hospitalarios. Es función que requiere unos conocimientos especiales, y solamente los médicos pueden efectuarla. No ocurre lo mismo con la misión de «conservación de los soldados que forman el Ejército Popular». Para conservar un soldado en plenitud física y psíquica, hace falta una sanidad que señale las normas a seguir, pero es preciso también que el soldado las cumpla, y con firme voluntad supere las pequeñas molestias que ocasione su cumplimiento.

¿Para qué servirían las letrinas que se construyen en las trincheras si no las utilizase la fuerza? Lo mismo ocurriría con los esfuerzos de la sanidad para evitar que se desarrollasen determinadas epidemias si no se cumplen a rajatabla, por todos y cada uno de los soldados, las medidas profilácticas adecuadas.

Estas líneas inauguran una sección de nuestro periódico, en la que, sucesivamente, irán apareciendo artículos de divulgación sanitaria, de interés general, adaptados a las circunstancias y al nivel cultural medio de los soldados.

A la inauguración no hemos asistido más que los sanitarios de la Brigada y yo (que no soy YO). No os hemos invitado a todos, porque no tenemos champagne

ni chicas guapas con quienes bailar (las vecinas están comprometidas). Lo único que tenemos es la pretensión de educar higiénicamente a los que aún no lo están, con la anticipada seguridad de conseguir la colaboración de todos para este fin, y la plena convicción de que, cuando se tiene un claro concepto de los principios generales de higiene, el hombre vence los obstáculos ambientales que puedan existir para su cumplimiento, aun a costa de molestias sobradamente recompensadas con los beneficios individuales y colectivos obtenidos.

Huiremos de ser pesados para evitar que se os indigeste la lectura de esta sección y requiera un esfuerzo su asimilación. Los esfuerzos podéis dejarlos para cuando os pongáis en cucullas (los que no sepan cómo hay que ponerse—y los hay, los hay—, lo aprenderán en otro número, cuando tratemos de las letrinas y de la manera de apuntar bien).

En esta sección caben las opiniones de todos, y se admiten objeciones a los temas que se desarrollen; también se admiten consultas, que serán gratuitas. No regalaremos nada, por ahora, para que no crea el «Mago la Pascua» que queremos hacerle competencia al no cobrar nada por las consultas y dar algo encima; pero quién sabe hasta dónde llegaremos. Por lo pronto, ya tenemos bastantes tubitos de «Blenocol», y nos han anunciado la llegada de una tonelada de jabón.

Se abre la sección y...

(Continuará en el número próximo.)

## Ecós de suciedad

Por diferenciarnos algo del Comité de no intervención, vamos a nombrar un Subcomité que redacte esta Subsección de la Sección Higiénica de la Sociedad Sanitaria, en la que saldrán a relucir, si el Mando nos lo permite, todos los trapitos que no estén limpios, así como las trincheras, chavolas, etc., que adolezcan del mismo exceso de porquería.





## Romance del río Jarama

¡Río Jarama, río Jarama,  
que corrías con candor  
por las vegas castellanas  
entre canciones de amor!...

¡Quién dijera que tus aguas,  
verdes de verde verdor,  
serían un día testigos  
de tanta pena y dolor!...

¡Quién dijera que tu cauce,  
antes suave y soñador,  
llevaría un día la muerte  
entre sus juncos en flor!...

¡Quién dijera que a tu orilla  
—donde el viejo pescador  
otras veces descansaba—  
llegaría el invasor  
con sus ejércitos negros,  
negros de negra traición!...

¡Quién dijera, río Jarama,  
que tanta desolación  
fuera posible en los valles  
que riegas cual bendición!...

Tu nombre, antes ignorado,  
—cuando eras río soñador,  
cuando a las mozas besabas  
con dulzura y con candor,  
cuando tu agua cristalina  
dabas al buen labrador,  
cuando eras plácido y bello  
como un poema de amor...—  
tu nombre, antes ignorado,  
se pronuncia hoy con horror;  
tus orillas llevan ahora  
ruidos de bala y cañón;  
tus aguas, antes tan dulces,  
hoy son de amargo sabor;  
en los valles que tu riegas  
la Madre-Tierra acogió  
en su seno a los hijos  
que la Patria le mandó  
para defenderte a tí  
del odio y de la traición...

Por eso hoy, río Jarama,  
ya no eres soñador,  
que ahora discurre alerta,  
porque el fascismo invasor  
te ronda para mancharte  
con sus plantas de traición.  
Por eso ya no te vistes  
con tus acacias en flor;

ni van a tí, hoy, las mozas  
a ofrendarte su candor,  
ni a tus orillas se acerca  
el sediento labrador...

Pero no estás solo, río,  
en tu gran desolación;  
el Ejército del Pueblo,  
con cariño y con amor,  
te da guardia, río Jarama  
—para tí, guardia de honor...

Te da guardia nuestro Ejército  
que, con arrojo y valor,  
en un día no lejano,  
arrojará al invasor,  
lejos, muy lejos, muy lejos,  
de las tierras que manchó...

Mas, ¡ay!, no te duermas, río.  
¡Siempre alerta y avizor!  
Que hoy tu enemigo te acecha  
con la desesperación  
que en las lentas agonías  
causa el último estertor...



¡Río Jarama, río Jarama,  
que corrías con candor  
por las vegas castellanas  
entre canciones de amor!...

¡El Ejército del Pueblo  
te hará otra vez soñador!

ANTONIO ANDUJAR

## Eutrapelias trincheroides

Ya vuelve el Sol a brillar con sus galas mejores.  
Ya renacen de nuevo a la vida los campos oprimidos  
por las negras heladas. Ya despierta la Madre Natura  
y se apresta a obsequiarnos con toda su exuberancia.  
Ya se ha lavado, por fin, el cartero de la Brigada, que  
desde mediados de octubre no lo había hecho. Ya...  
era hora.



Desde los últimos y gloriosos triunfos alcanzados  
por nuestro potente equipo de foot-ball, no hemos  
vuelto a encontrar enemigo en ningún campo. ¡Los  
hemos «achicao»! Para que se animen—los contrarios  
¿eh?—, les indicaremos que, desde que hace frío, he-  
mos bajado mucho de juego. A nuestros *equipers* les  
llaman los termómetros, porque bajan con la tempe-  
ratura. Si algún equipo quiere comprobarlo puede «pe-  
dirnos partido», dirigiéndose por escrito al entrenador  
y seleccionador brigadal, Mister Nogués.—Estafeta 64.  
Chavola 1.315.

YO.

## BALANCE de cuentas de la Organización Cultural Deportiva y periódico de la Brigada, desde el 30 de noviembre al 31 de diciembre de 1937.

<b>DEBE</b>	Pesetas	<b>HABER</b>	Pesetas
Noviembre 30.—Existencia anterior... ..	9.248,55	Diciembre 1.—Fra. Editorial Hernando: Libros Brigada... ..	1.323,60
Diciembre 7.—Talón 64: Sección Municionamiento... ..	90,—	» 2.—Idem Ferga: Número extraordinario de LA 110... ..	1.095,—
» 20.—Idem 66: Idem Sanidad... ..	200,—	» 3.—Idem de los números 26/27/28 y 29 del periódico «Fuego» del III C. de E. ... ..	400,—
» » Reintegro folletos (Canuto): Intendencia... ..	100,—	» 6.—Nota de gastos de la fiesta del 5/12 Arganda... ..	1.200,—
» » Idem id.: Parque Móvil... ..	10,—	» 20.—Fra. Ferga n.º 17 de LA 110 y pago de mil carteras-carnets.	3.940,—
» » Idem id.: Zapadores y Transm.	123,—	» 20.—Fra. Editorial Hernando: Libros Brigada... ..	665,45
» » Idem id.: Sanidad... ..	50,—	» 28.—Fra. División 2.000 folletos Canuto... ..	2.000,—
» » Idem id.: Municionamiento... ..	25,—	» 29.—Fra. III C. de E. Números 30/31 de «Fuego»... ..	200,—
» 29.—Idem id.: Batallón 437... ..	400,—	Existencia en Caja en 31 diciembre... ..	4.737,50
» » Idem id.: Batallón 438... ..	400,—		
» 27.—Talón 65. Bat. 439: Recaudación.	900,—		
» 27.—Idem 78/79/80: Ametralladoras y Plana... ..	900,—		
» 20.—Idem 72. Plana Mayor. Brigada: Recaudación... ..	420,—		
» » Idem 74: Sección Intendencia.	420,—		
» » Idem 73: Idem Zapadores... ..	500,—		
» 29.—Idem 77. Municionamiento: Recaudación... ..	120,—		
» 20.—Reintegro de carteras-carnets: Intendencia... ..	280,—		
» 21.—Idem id.: 440 Batallón... ..	875,—		
» 28.—Idem id.: 437 Batallón... ..	700,—		
» 29.—Idem id.: 438 Batallón... ..	700,—		
	15.561,55		15.561,55

Diciembre, 31 de 1937

El Administrador,  
S. Nogués

*Camaradas de la 110 Brigada: Yo quisiera que siempre que os presento un balance lo estudiárais y al estudiarlo apreciárais en él, no una serie de guarismos y palabras sin ilación, sino un exponente del empleo que de vuestras aportaciones se hace en pro de la cultura y el deporte, en sus diversas manifestaciones de prensa, biblioteca y fiestas de expansión espiritual, conducentes todas ellas a elevar nuestro nivel cultural, que permitirá, en su día, que, de entre las ruinas de la actual guerra, salga esa España que tanto anhelamos: culta, eminentemente culta, que significa la consecución del ideal de libertad, justicia y fraternidad, imposibles de conseguir si antes no hacemos desaparecer hasta el último sedimento de la incultura que durante siglos venimos arrastrando, reflejo de una podrida sociedad que se sustentaba y vivía gracias a esta incultura que obstruía los ojos de la inteligencia para que no pudiera nunca discernir el derecho que tenía el trabajador a gozar los bienes que su trabajo producía.*

*Yo ruego que os fijéis en ello y que sirva de estímulo para que esta cultura que crece en nuestra Brigada tenga vuestra ayuda franca, voluntariosa, y que, al leer estos balances, todo aquél que contribuyó en mayor o menor medida se sienta orgulloso del deber cumplido.*

El Administrador,  
S. NOGUÉS.

### Suscripción para la Semana del Niño

Sanidad... ..	400,— Pesetas.
Tercer batallón... ..	2.055,— »
Zapadores... ..	775,— »
Transmisiones... ..	395,— »
Total... ..	3.625,—

Entregado por este concepto al Comisario de la División.